



Museo  
do Pobo  
Galego



instituto de  
estudos das  
identidades

Al pasito de oro  
tres señoritas van  
la que va en el medio  
es hija de un capitán,  
sobrina de un alferiz,  
nieta de un coronel,  
soldada de a caballo  
retírate al cuartel.  
Sin perder comba  
hay que jugar  
con una cuerda  
y dos tienen que dar  
trin, tran.

- Eso xogábase ca corda.
- Si? Entonces era saltando que se cantaba eso?
- Si, si.

Ai Maruxiña a do refaixo marelo  
se te encontro no camiño  
non ha de valer non quero  
Maruxiña, Maruxiña  
non ha de valer non quero  
a do refaixo marelo.

En el medio de la mar  
dicen que se ahogó mi suegra  
por eso los calamares  
tienen la salsa tan negra.

Y se ahogó la suegra  
y los calamares  
tienen la salsa tan negra.

A comerlos a comerlos  
a comerlos con la suegra  
que vienen los calamares  
tienen la salsa tan negra.



Una vez que fue a misa  
perdí el rosario  
y otra vez que a misa vuelva  
tendré cuidado.

Cuando voy a la misa  
llevo el rosario  
y me lo han robado  
y me lo han robado  
y nada vale porque es robado.

Un marido muy tronera  
buscador de picos pardos  
en el baile de piñata  
le pasó un gracioso chasco.

Una linda mascarita  
se propuso conquistar  
le ofreció mucho dinero  
y la invitó a cenar.

Entusiasmado le dijo  
yo te quiero ver  
y se descubrió la cara  
y era su propia mujer.

- Como empeza? O principio.
- Aghora xa non me acordo.

Un marido muy tronera  
buscador de picos pardos  
en el baile de piñata  
le pasó un gracioso chasco.

Una linda mascarita  
se propuso conquistar  
le ofreció mucho dinero  
y la convidó a cenar.

Entusiasmado le dijo  
yo te quiero ver  
y se descubrió la cara  
y era su propia mujer.



Despertad del sueño  
hijos de María  
que amanece el alba  
anunciando el día.

Despertad del sueño  
hijos de María  
que amanece el alba  
anunciando el día.

Por la calle van  
con las trompetas y la guitarras  
ta ran tran tran.

La luna se va se va  
déjala ir que se vaya  
la luna que a mí me alumbra  
está en aquella ventana.

Está en aquella ventana  
y luego la va a cerrar  
la luna que a mí me alumbra  
ya se va para marchar.

A mí no me engaña usté  
y mira que soy arquitecta  
de la línea del Jerez.

A mí no me engañas tú  
porque me enseñó mi padre  
a jugar la cara y cruz.